

ENFERMERÍA BASADA EN LA EVIDENCIA

Ediltrudis ramos de la cruz.*

RESUMEN

El profesional de Enfermería en el siglo XXI enfrenta el reto de mantenerse actualizado acorde con los avances de la ciencia y la tecnología, produciendo impacto en su cuidado como integrante fundamental del equipo interdisciplinario de salud.

Para realizar un buen desempeño el profesional de enfermería requiere de una formación especial que lo prepare para asumir el establecimiento de programas de mejoramiento de la calidad de la atención de salud, la integración del equipo interdisciplinario de salud, los cambios en la seguridad social, las necesidades del mercado laboral y la sistematización entre otros. De la misma forma que desempeñarse en este siglo exige de una formación ágil y dinámica que le permita adaptarse a los cambios que se generan en el mundo, y proporcionar un cuidado respaldado no solo por las vivencias y experiencias, sino por la evidencia científica fácilmente obtenida, generalizada y comparada gracias a la globalización de la información. Es un deber del profesional de Enfermería estar a la vanguardia de los conocimientos y avances científicos, obtenidos de la informática biomédica, adquiriendo información y planeando estrategias que fortalezcan el cuerpo de conocimientos del cuidado y eviten que la enfermería sea considerada sólo como un oficio.

El profesional de Enfermería en todas sus áreas de desempeño deberá estar en capacidad de identificar problemas reales y potenciales que afecten a la persona, familia y comunidad respaldados por resultados de estudios válidos y confiables.

Palabras clave: evidencia, enfermería basada en la evidencia, guías de manejo, investigación en enfermería.

SUMMARY

The professional nurse of the twenty first century faces challenges of remaining up dated with the scientific and technological advances producing a great impact on the care as an important member of on interdisciplinary health group.

* Enfermera especialista en cuidado crítico. Docente de planta Programa de Enfermería, Universidad del Magdalena.

Artículo recibido el 11 de agosto de 2004 y aceptado el 23 de agosto de 2004

The work of a nurse demands special training to achieve quality health improvement programs interdisciplinary health groups, social security changes, job market requirements and informatic among others.

Besides nursing requires, in this century, fast and dynamic training that allows efficient adjustments to the constant world changes and to provide care based on experience and scientific evidence that can be easily obtained through widespread access to the web. The professional nurse must be ahead of the scientific knowledge obtained from the biomedical technology, acquiring information and planing strategies that strengthen the body of knowledge of the care and prevent nursing form being considered as just a technical job.

The professional nurse, whatever their area of expertise, should be able to identify the potential and real personal problems affecting their patients, family and community to apply knowledge based on valid and reliable scientific studies.

Key words: evidence-based, nursing, guidelines, nursing research.

DESARROLLO

El cuidado de Enfermería exige la articulación de los conocimientos científicos, la experiencia obtenida mediante el quehacer cotidiano y el manejo de la información a través de la evidencia científica.

Para interpretar el significado de la Enfermería Basada en la Evidencia, es necesario realizar un breve recuento de esta metodología, sus objetivos, directrices de consulta y la forma de aplicar estos conceptos en la elaboración de guías de manejo de Enfermería Basada en Evidencia Científica (EBE).

Son pioneros en esta forma de aprender y practicar la medicina el grupo de estudio del Centro de Ciencias de la Salud de la universidad McMaster, en Ontario, Canadá; y el Centre for Evidence Based Medicine de la Universidad de Oxford, liderado por David L. Sackett. Este concepto se ha posesionado en la academia profesional conformándose grupos y organizaciones reconocidas internacionalmente como The Cochrane collaboration.

La colaboración Cochrane toma su nombre del médico británico Archie Cochrane, quien en los años

setenta había señalado en forma crítica el no disponer organizadamente de resúmenes analíticos por especialidades y actualizados periódicamente de los estudios relevantes controlados y randomizados. En 1993, durante el primer coloquio de Medicina Basada en Evidencia (MBE), 77 personas de 7 países cofundaron «The Cochrane collaboration»¹

La función de la Colaboración Cochrane es preparar, mantener y divulgar revisiones sistemáticas y actualizadas de los ensayos clínicos sobre las intervenciones sanitarias, y cuando estos no están disponibles, revisiones de la evidencia más fiable derivada de otras fuentes disponibles, a fin de ayudar a los profesionales a tomar decisiones clínicas bien informadas. Para realizar esta tarea se requiere de un esfuerzo masivo que solo es posible mediante un espíritu de colaboración. Actualmente, más de 5000 personas en más de 50 países colaboran activamente en este trabajo. Además la Colaboración Cochrane ha recibido apoyo por más de 650 organizaciones de todo el mundo, incluyendo proveedores sanitarios, agencias de investigación, departamentos de salud, organizaciones internacionales, industrias y universidades.²

Desde la disciplina de Enfermería se pretende que la investigación clínica esté disponible, de modo que al localizarla y evaluarla por el profesional sea aplicada para mejorar el cuidado de los pacientes y fortalecer el diario quehacer.

La práctica profesional basada en la evidencia nos aporta seguridad y capacidad crítica consolidando los cimientos de los cuidados brindados. Además de los resultados de la investigación, la experiencia profesional, las preferencias de los pacientes y los recursos disponibles desplazan a actuaciones fundamentadas exclusivamente en la tradición, en la opinión o la intuición de expertos.³

Es muy escasa la bibliografía existente sobre EBE en castellano. Los recursos en inglés son abundantes y cada vez se hace más frecuente basar los cuidados en la mejor evidencia posible proliferando tanto publicaciones de enfermeras basadas en pruebas como centros dedicados únicamente a la EBE, muchos de ellos prestigiosos y marcan pautas de actuación de gran rigor científico.

La práctica basada en la evidencia abarca una concepción global del proceso asistencial, incluyendo de esta forma la Medicina y la Enfermería basadas en la evidencia, las cuales no son excluyentes, todo lo contrario se complementan en los diagnósticos, prescripciones y cuidados.

Aplicar la EBE requiere un proceso sistemático y lógico de obtención de información, el cual debe seguirse a través de las siguientes etapas: formulación de una pregunta, búsqueda de la mejor evidencia científica (revisión bibliográfica), evaluación crítica, aplicación de los resultados y finalmente la evaluación de la acción.⁴

Habitualmente los procedimientos de enfermería se han basado en el seguimiento de protocolos de enfermería diseñados a partir del conocimiento o teoría y de la experiencia profesional más que en la evidencia científica. Esto ha sido válido y ha permitido realizar actividades, procedimientos y tratamientos dependiendo de cada situación específica.

Generalmente los cuidados realizados por el profesional de enfermería se modifican por el lugar donde se desarrolle la acción, escuchándose con frecuencia: «así se hace aquí». Por ejemplo los procedimientos de curaciones incluyen actividades específicas que pueden modificarse de un sitio a otro o incluso en la misma institución. Otros factores que influyen son la subjetividad del que realiza la acción o la forma como ha aprendido a realizar el procedimiento.

Para la elaboración de las guías de manejo basadas en la evidencia se retoman los principales artículos de la literatura médica sin someter a excesiva discusión su contenido. Pretenden recomendar la mejor forma de realizar una actividad, a la vez buscan unificar la técnica y permitir la evaluación de los resultados y del procedimiento en sí.

Las guías de manejo basadas en la evidencia son herramientas flexibles y adaptables de uso diario para todo el personal de salud, no son imposiciones rígidas, son instrumentos de consulta actualizadas que apoyan procesos y fortalecen la educación médica permanente, generando análisis crítico de las recomendaciones hechas por expertos para potenciar su contenido. Sin embargo su aplicación está condicionada a varios factores como: el nivel de complejidad institucional, el número de camas, el acceso a la información, la ubicación geográfica, volumen de la demanda, rotación de personal, programas de inducción, disponibilidad de elementos y recursos, entre otros. La aplicación de estas guías será un elemento que genere un estímulo permanente en el desarrollo de los procesos de implementación de calidad de la atención en las instituciones.⁵

En Colombia son pioneros los médicos pertenecientes a la Asociación Colombiana de Facultades de Medicina (ASCOFAME) y el Instituto Colombiano de Seguridad Social. Este último estableció un convenio con la Asociación Colombiana de Facultades de Enfermería (ACOFAEN) para realizar guías de

manejo de enfermería aplicando esta metodología. A finales de 1998 se publicó este trabajo y se inició la difusión del mismo en todo el país. Estas guías, 12 en total, incluyen los siguientes temas: Gerencia, Infecciones Intrahospitalarias, Gestación y Parto, Limitaciones de la actividad física, Ancianos, Neonato crítico, Politraumatizados, Tubo de tórax, Ostromizados, Heridas, Ulceras y Quemados.

Así mismo en la Fundación Santa Fe de Bogotá se inició en 1999 el proceso de implementación de guías de manejo y protocolos de atención, para ello fue necesario retomar los protocolos ya existentes con el objeto de mejorarlas y actualizarlas. Se programaron talleres y conferencias dirigidas a todos los profesionales de la salud.

Proceso para la elaboración de guías de manejo basadas en la evidencia.

Entre los pasos preliminares recomendados están: conformar los grupos de trabajo, definir el tema y la metodología, establecer un cronograma y responsabilidades de cada uno de los integrantes del equipo. Así mismo se buscarán los expertos que revisarán la guía y orientarán todo el trabajo.⁶

1. Identificar la actividad: es el paso correspondiente a la formulación de la pregunta, refiriéndose a la identificación de necesidades, situación clínica, diagnósticos de enfermería, planificación y realización de cuidados de enfermería y evaluación de los resultados.
2. Investigación de la evidencia científica: de esta forma se dará respuesta a la pregunta planteada. Actualmente se dispone de múltiples medios como base de literatura biomédica, entre ellos Medline que es la versión electrónica de Index Medicus, Pubmed, Scientific evidence and nursing o de otros obtenidos en internet.⁷ En América Latina se cuenta con redes de información, Lilacs/Bireme y Fepanet. Es importante contar además con los trabajos de investigación, con indicadores de calidad, y la ex-

periencia propia de la institución, como recursos de apoyo a las guías de manejo de enfermería.

Sin embargo, no se debe olvidar la revisión exhaustiva de la información obtenida, haciendo análisis que evalúe el peso de la evidencia científica, dado que algunas publicaciones pueden resultar de baja calidad. Una vez examinada y analizada la información se aplica a la pregunta planteada o a la solución del problema donde inició el proceso.

3. Elaboración preliminar de la guía, debe contener el siguiente esquema:
 - Título.
 - Autor.
 - Introducción: reseña histórica, definición del tema y términos científicos.
 - Objetivo general y específicos.
 - Metodología: equipos y procedimiento.
 - Referencias Bibliográficas de la evidencia científica.
4. Análisis de expertos: orientan el proceso de elaboración y realizan la evaluación final de la guía. Estos expertos cumplirán con unos requisitos mínimos por ejemplo: ser especialistas en el tema, tener cinco años mínimos de experiencia en el área, ser investigadores, desempeñarse en otras instituciones diferentes a donde se realiza el trabajo.
5. Elaboración final del documento o guía de trabajo: el cual deberá incluir el contenido preliminar de la guía, adicionando:
 - Recomendaciones de los expertos.
 - Nombre, profesión y cargo de los asesores o expertos.
 - Flujograma: Sencillo, claro, fácil de seguir y que resuma todo el proceso.
 - Fecha de revisión y actualización. Es recomendable actualizar estas guías cada cuatro años.

En los casos de realizar revisiones y actualizaciones de guías existentes se debe mantener el nombre de los autores anteriores y señalar el nombre de la persona que lo ha revisado o actualizado.

6. Divulgación: se realizarán talleres, programas de inducción, publicaciones, boletines, reuniones, entre otros. Evaluando la estrategia de divulgación con el fin de replantear la misma.
7. Evaluación de la guía de manejo: con este último paso se pretende evaluar inicial y permanentemente la efectividad, aplicabilidad y los resultados del cuidado. El uso de indicadores de calidad es una de las herramientas que permite medir de manera objetiva e imparcial el producto final de la metodología aplicada. Este será un proceso dinámico, las modificaciones realizadas obedecerán a los avances de la ciencia, y de la información biomédica que permita actuar en consonancia con la enfermería basada en la evidencia.

La aplicación de esta metodología exige interés, dedicación, entrenamiento, planeación estratégica, tiempo para la adquisición de habilidades para desarrollarla, evidencia científica

calificada. Esta tarea debe motivar a los docentes y estudiantes de Enfermería a emprender el camino para el desarrollo de un programa que permita no solo el aprendizaje de la metodología sino su utilización articulándolo a la experiencia profesional con un gran sentido de humanismo y respeto por las personas.⁸

REFERENCIAS

1. Cochrane Brochure. The Cochrane Collaboration. URL: <http://www.cochrane.de>
2. La red Cochrane Iberoamericana. [http://www.Cochrane .es/Castellano](http://www.Cochrane.es/Castellano).
3. Enfermería Basada en la Evidencia. <http://es.eocities.com/carlosgerena/teruel>
4. Icart MT. Enfermería basada en la evidencia (EBE): Un nuevo desafío profesional. *Enfermería Clínica* 1998; 8(2): 77-83.
5. Echeverry de Pimiento S. Enfermería Basada en la Evidencia (EBE). *Ciencia Enfermera* Vol 2 No 2 Julio 1999.
6. Enfermería Basada en la Evidencia. <http://www.evidencebasednursing.com>
7. Lozano JM. Medicina Basada en la Evidencia. *FSFB* 1998; 8(2):47-54
8. Taller práctica clínica basada en la evidencia. Fundación ABOOD-SHAIO. Agosto de 2004.